



El matrimonio basado en la verdad

Enseñanza por: Rev. Kevin Guigou

Traducido al español por: Juany Muñoz de Harbert

Bueno ¿podemos hablar un poquito acerca del matrimonio? Ahora veamos el logo de la Familia cristiana, si no lo han visto últimamente, está aquí al frente. Son cuatro personas con una línea roja que atraviesa. La línea roja es el hilo rojo, a través de la Palabra de Dios, representando al señor Jesucristo; y ese es el fundamento para esta familia. Ahora, pueden estar pensando que esta es como una familia ideal, tiene un papá, una mamá, una niña y un niño; eso es un poco como el modelo americano. En el Oriente pudieran tener doce más de cada uno en cada lado. Las familias grandes eran una bendición en los tiempos bíblicos, así lo veían, no tenían miedo de tener muchos hijos.

Cuando veo este logo, no sólo veo un modelo americano, de dos padres y dos hijos; sino que también veo al esposo esmerándose por ser como el señor Jesucristo; la esposa tratando de ser como el señor Jesucristo, creyendo para llevar a cabo su rol en la familia. Cualquiera sea el número de hijos ha de estar basado en la Palabra. A veces tenemos sólo una mamá y un hijo y esa es la situación familiar, porque en el mundo en que vivimos y los desafíos que tenemos hacen que no toda situación familiar sea fácil ¿verdad? ¿Alguna vez han notado eso? que aunque conoces la Palabra de Dios, a veces no es tan fácil ¿están conmigo?

Ahora sería mucho más fácil ni siquiera hablar de este tema; no lo queremos suavizar, queremos hablar del tema. Hay tantas situaciones extrañas, incluso aún representadas aquí. Pero la Palabra de Dios maneja cada una que aparezca. En todo lo que pertenezca a la vida y a la piedad tenemos algo de la Palabra que nos dice qué hacer, dónde ir, qué principios aplicar. Cuando se trata de viudas o viudos, la Palabra de Dios habla de eso. Cuando se trata de ser una persona mayor, un creyente viejito, la Palabra de Dios habla de eso. Alguna vez lea 1ª de Timoteo, 2ª de Timoteo, Tito, hablan de la mujer mayor enseñándole a la mujer menor, acerca de amar a sus esposos, amar a sus familias. Estas no son ideas anticuadas. Estas son ideas de revelación de la Escritura. A veces hablamos, hablamos y hablamos y nunca llegamos a lo que la Palabra dice de estas cosas. Está bien hablar y hablar, pero hagámoslo desde una base en que Dios mismo ha definido qué son estas cosas ¿le parece?

Si vamos a ser la comunión de la “*Familia*” cristiana entonces deberíamos hablar de las familias y de la Palabra de Dios en las familias. Así es que si aún no estás casado, pero si tienes la intención de hacerlo, tal vez quieras pensarlo antes de ir al altar ¿verdad? Tal vez quieras pensar lo que la Palabra de Dios dice de aquello que me estoy aprestando a hacer. Tal vez quieras pensarlo antes de hacerlo. Si ya te has arrodillado en el altar una o dos veces, puede que quieras pensarlo un poco mejor ¿ves? Estamos relajados aquí, suéltense un botón si necesitan, somos familia. Esta es la vida en las trincheras. Porque si la Palabra de Dios y el espíritu de Dios y el amor de Dios...si no funciona abajo en el valle de la necesidad humana...entonces nos estamos engañando, estamos jugando a la religión. Y estoy cansado de jugar a la religión ¿les parece? Tenemos que llegar realmente a aplicar la Palabra de Dios que cambia nuestras vidas ¿ven? Si vamos a ser la comunión de la familia cristiana queremos hablar de cómo la Palabra de Dios se aplica a estas cosas.

Todos necesitamos novedad en el matrimonio. Hay capítulos, hay temporadas en el matrimonio y necesitamos algo nuevo. En esta época del año buscamos nuevos comienzos en muchos aspectos. Hablamos de nuevos comienzos, y piensas en cuán a menudo Dios dice en Su Palabra acerca de lo nuevo. Cuando te conviertes en cristiano y aceptas a Cristo como señor en tu vida, crees que Dios lo levantó de los muertos ¿cómo se llama ese nacimiento? El nuevo nacimiento ¿verdad? De hecho en Romanos 6:4 Dios dice que con ese nuevo nacimiento podemos andar en vida nueva. Todo lo que se refiere a Dios es un nuevo comienzo. Así es que si necesitas un nuevo comienzo agarra bien uno.

Cuando Dios te sana físicamente, hay algo nuevo a ese órgano, a ese sistema, a esa función. Aceptamos novedad física. La Palabra dice que hay un nuevo pacto, un nuevo testamento ¿verdad? Es algo nuevo. Jesucristo, en Hebreos [10:20] nos abrió un camino nuevo y vivo. Somos llamados una nueva creación. El Cristo en nosotros es llamado un hombre nuevo. Muchas cosas nuevas ¿verdad? El mundo natural no piensa en estas cosas, pero la Palabra habla de lo nuevo que podemos reclamar. Y a veces en nuestro matrimonio necesitamos algo nuevo para re-iniciar el disco duro, y obtener frescura, algo de sanidad, algo de perdón ahí. Este mundo no siempre entiende eso. De hecho, una de las administraciones futuras ¿cómo se llama en el libro de Apocalipsis? un cielo nuevo y una tierra nueva. Hay un plan con más cosas nuevas y creo que dice que tendremos... ¿qué tipo de cuerpo tendremos? Un cuerpo nuevo. ¿Alguien quiere eso? Si necesitas algo de eso, reclamémoslo. Si necesitas algo de la gracia y el favor de Dios, aceptemos algo de su favor. Dios etiquetó toda esta administración como la administración de gracia, que es su favor divino. Dios quiere hacernos un favor en todo, en nuestros cuerpos físicos, Dios quiere hacerle un favor a nuestros órganos con sanidad física; quiere favorecer nuestras emociones con sanidad emocional; Él quiere favorecer nuestros matrimonios con sanidad, con integridad, con sanidad a largo plazo.

Todos quieren invitar a Dios a la boda, pero ¿por qué no invitarlo al matrimonio? Nunca entendí mucho eso. Realmente, si piensas al respecto, el hombre natural sería más honesto, el incrédulo sería más honesto si no se casara, porque el matrimonio es algo que Dios diseñó. No tiene sentido cuando el hombre natural o el incrédulo vienen a un lugar llamado santo y van al altar y hacen que alguien que sostiene una Biblia, o un ministro, los bendiga en el matrimonio; cuando ellos no tienen ninguna intención de vivir ese matrimonio de acuerdo al libro que ese tipo está sosteniendo. Sería mucho más honesto si sólo viven juntos, desde una perspectiva mundana de conocimiento de los sentidos. ¿Están conmigo hasta aquí? Sería más honesto si sólo viven juntos y--entre comillas--“se usan el uno al otro”, hasta que se cansen el uno del otro, y tengan una discusión un día y se separen, y luego van y usan a alguien más. Esa es la manera en que el hombre natural piensa, pero a veces le gusta disimular, así como poner una cara religiosa por alguna razón. Y aún así no tienen ninguna intención de decir: “Bueno, Dios ¿qué es un esposo?” Oh, ¿tú quieres decirme lo que un esposo es? Bueno, tú tienes un cerebro de dos kilos, ya saben, denme algunas ideas... luego todos damos nuestra opiniones: “Oh, yo siento que una esposa es esto”, y “yo siento esto otro”. Luego tenemos 95 denominaciones aquí. Todos basándose en “la sensación” en vez de en “la revelación”.

Sara—mi esposa--mencionó “sentimientos” antes, me gustan los sentimientos, Dios diseñó los sentimientos y las emociones. Pero son amos terribles; son buenos siervos. El maestro es el señor Jesucristo, él es la Palabra hecha carne. Tenemos la Palabra escrita ¿verdad? Así es que si queremos que nuestros sentimientos se ordenen y no nos manden, entonces necesitamos basar nuestros sentimientos en la verdad. Y la Palabra de Dios es verdad, en caso de que te estés preguntando. Ya sé que sabes eso. ¿Ves? La Palabra de Dios es verdad y si pones tu fundamento en la verdad, entonces todos los sentimientos del mundo tienen sentido, porque los estás basando en la verdad.

Estás andando por el espíritu, que es cómo llegaron allí, no es sólo algo que inventaste. No queremos fabricar lo que nuestras vidas son o lo que el matrimonio debería ser.

Creo que los hombres y las mujeres, en este mundo, hablan bastante de matrimonio. Piensen en la perspectiva que el hombre tiene del matrimonio, somos un poco tontos a veces—ustedes, damas, deben perdonarnos.

- El hombre puede decir que el matrimonio puede que se haya hecho en el cielo, pero así también el trueno y el relámpago.
- El hombre puede decir que la vida matrimonial es frustrante. El primer año de matrimonio, el hombre habla y la mujer oye. El segundo año de matrimonio, la mujer habla, el hombre oye. El tercer año de matrimonio, ambos hablan y el vecino oye.
- El hombre puede decir que un hombre es incompleto hasta que se casa, y después de eso, está acabado.
- El matrimonio es cuando un hombre y una mujer llegan a ser uno. El problema comienza cuando tratan de decidir cuál de ellos será el “uno”.
- Los esposos a veces también se lo hacen difícil a las esposas. Hay reglas a la vida de casados. Un hombre puede decir que una regla es que llorar es un chantaje.
- Un hombre puede decir que un dolor de cabeza que dura 17 meses, es un problema.
- Y él puede decir que cualquier cosa que dijo hace seis meses, es inadmisibles en una discusión. De hecho, todo comentario hecho, llega a ser inválido después de siete días.
- A los hombres les gusta decir que si algo que digan se puede interpretar de dos maneras, y una de las maneras te puede hacer sentir enojada, lo que quisieron decir fue la otra manera.
- Otra regla para los esposos: Cristóbal Colón no necesitó de guías, ni nosotros tampoco.
- Un hombre puede decir que todos los hombres sólo ven dieciséis colores, algo así como las ventanas predeterminadas de Windows; por ejemplo cada uno es una fruta no un color. Calabaza es una fruta y no tenemos idea de qué color es malva?
- Reglas para los hombres—tienen que ir al paso aquí conmigo—si preguntamos qué pasa de malo y tu respuesta es “nada”, vamos a portarnos como que no pasa nada malo. Sabemos que estás mintiendo pero no vale la pena molestarse.

Ay Dios mío, bueno, lo vamos a dejar hasta ahí. El martes pasado Sara y yo estábamos sentados en la comunión en nuestro hogar, disfrutando como siempre, con varios de los presentes. Había un tiempo de oración, y este tiempo de oración es muy importante cuando nos juntamos en un grupo pequeño. María oró por algunas cosas importantes. Después de que ella oró, en tanto lo hizo, lo que vino a mi corazón fue que quería orar por María un poco más, por esa situación. Pensé que en tanto terminara de orar debería pararme e ir hacia ella y orar más, por lo que ella estaba orando. Y en tanto ella terminó de orar, antes de que me parara, mi esposa Sara saltó y comenzó a orar por María, añadió más oración a esa situación, lo cual también había venido a mi corazón. Me dio escalofríos, me recordó nuevamente de cómo puede pensar a veces una pareja que es “una sola carne”. Puede que se te ponga un nudo en la garganta pensando que mientras más tiempo se pasa juntos, más piensan igual. Eso es verdad también, pero el espíritu de Dios también puede trabajar en nosotros de la misma manera. Pienso en una navidad cuando estábamos abriendo regalos, mi primer regalo para ella fue una cámara. Su primer regalo para mí fue un teléfono. Eso fue bueno. Mi segundo regalo para ella fue un teléfono y su segundo regalo para mí fue una cámara. ¡De verdad! Es un poco tontito cuánto nos parecemos después de un tiempo. Algo de eso es físico, pero mucho de eso es porque vivimos la Palabra de Dios juntos, como familia.

No estoy hablando de este tema porque lo tenga tomado por el mango. Déjenme asegurarles que no. No domino el matrimonio de ninguna manera. A veces se aprende “a la dura”, pero tratar de vivir la Palabra como matrimonio es lo que te enseña mucho. Pienso en la vez cuando los mellizos nacieron: cuando Grant y Micah nacieron, yo era un inútil. Y realmente quiero decir “inútil”. Hubo dos pares de clérigos que vinieron a visitarnos, para ver cuál era el problema en que Kevin no estaba ayudando mucho con los mellizos. ¡Qué bueno que Grant y Micah, de alguna manera, salieron bien! El tipo de cosas por el que se pasa cuando se está casado, las etapas. Algunas iglesias, cuando una pareja se casa dentro de la congregación; si la pareja lo quiere, se les asigna una pareja mayor a la pareja menor, como una pareja tutora; lo cual creo que es una idea interesante. No es algo que tengamos que hacer, pero realmente aliento a las parejas jóvenes, cuando alguien considera casarse a que le pregunten a la gente mayor que ya ha recorrido el camino, háganles preguntas: ¿Qué dice la Palabra en cuanto a ser una esposa? ¿Qué aprendió en aplicación, que es sensible? Y nuestros adultos mayores, ya han recorrido el camino un par de veces. Hemos de ser libres en buscar oportunidad para compartir lo que hemos aprendido acerca del matrimonio. Es mucho más que simplemente citarse versículos unos a otros. Es vivir la Palabra juntos.

Por supuesto, su matrimonio no debería ser un episodio de televisión de “tu viejo cónyuge”, así no es cómo ves tu matrimonio, no importa cuánto tiempo hayan estado casados.

La semana pasada, estuve conversando por teléfono por un período de tiempo extendido, con una persona que no conocía, hablando acerca de matrimonio. Esto es lo que—probablemente—lo trajo fuertemente a mi mente, que las cosas simples que compartí con esta persona, al oírlo en algún lado; había oído de las necesidades en la vida de esta persona, a través de una conexión familiar, una conexión con un creyente que conocemos. Así es que no conocía a la persona, pero llegué a saber un poco de la situación. Compartí algunas de las cosas bien fundamentales que la Palabra de Dios dice, y lo que haría por él el vivir práctico de la Palabra de Dios.

Cuando terminamos, él estaba en lágrimas, dijo que nunca había oído estas cosas antes, nunca pensé en esto antes. Ha estado casado desde hace algún tiempo. Esto me recordó cómo tan a menudo damos la verdad por sentada. Las cosas que sabemos que verdaderamente pueden hacer una diferencia en nuestras vidas, a veces las oímos tantas veces que las damos por sentadas. En este mundo, el matrimonio es voltear la cara de una moneda. Es decir, si la mitad de los matrimonios, en este momento, terminan en divorcio, estadísticamente la mitad aproximada; puedes pensar en que la mitad que permanece junta ¿cuántos de ellos están contentos? ¿cuántos de ellos están bendecidos? ¿cuántos de ellos leen las Escrituras juntos, como familia? ¿cuántos de ellos oran juntos? ¿cuántas familias han vivido juntas y nunca han orado juntos como familia? Bueno, Dios diseñó el matrimonio, ¿no deberíamos preguntarle a Él de qué se trata? ¿No es ésta una de las decisiones más importantes que podamos tomar? Si ese es el caso deberíamos estarle preguntando a Él de qué se trata, y no sólo guiarnos por cómo nos sentimos, o lo que pensamos, o lo que hemos oído. Realmente vi cómo un simple compartir cambió la perspectiva de esta persona completamente.

Hay una urgencia en este tópico. Los matrimonios fuertes son la base sólida para familias fuertes, comunidades fuertes, sociedades fuertes, culturas fuertes, y para un mundo estable y pacífico. Creyentes maduros individuales bien informados son la base para matrimonios fuertes.

Unicidad es un gran principio clave en esto, porque en nuestra cultura, especialmente se alienta a esposos y esposas a que tengan sus propias órbitas, y nunca realmente ser mucha parte de la órbita de la pareja de “una carne”. Dios llamó al matrimonio “una carne”. Unicidad, hay mucha unicidad en

la Palabra. Nos enyugamos, eso puede ser sexual, el mundo lo llama “pegados”, unirse como si estuvieran pegados. Se supone que estemos en yugo igual. Si el matrimonio y la familia sólo fueran una colección de gente al azar, cada uno en su propia pequeña órbita, con sus propias vidas, con sus propias metas, direcciones y objetivos; y sin la órbita--si se quiere--de la pareja primero, donde la Palabra de Dios, el espíritu de Dios están al centro de ello ¿cómo se supone que esto funcione, si Dios diseñó el matrimonio?

Dios diseñó el matrimonio para dos personas en cuerpo, en alma y en espíritu, con la Palabra en la mente, para moverse hacia delante y crecer juntos. Ese es el diseño del matrimonio. Así es que si tienes a una persona de cuerpo, alma y espíritu sin la Palabra en su mente; cuando traten de crecer juntos eso va a ser difícil. O tienes una persona de cuerpo y alma sin espíritu y sin la Palabra en su mente ¿cómo pudiera funcionar eso? Es como agua en un motor de gasolina.

Nunca se tuvo la intención de que el matrimonio fuera para dos personas que no son renacidas, en nuestra administración. Está diseñado para dos creyentes, de eso es de lo que estoy hablando, está hecho para ellos. Por supuesto, si crees, no tienes que preocuparte mucho. Cada uno tiene que responder por sí mismo. Todos tenemos que responder por nuestra propia vida, no por la de nadie más. Pero, debemos ser cuidadosos. Aún estadísticamente—si vale de algo--ahora las mujeres forman el 57% de la gente que va a la universidad...y no hay nada malo con ello, excepto que los números van en aumento...porque se les alienta tanto a las mujeres a que tengan su propia carrera, tengan su propio trabajo, su propia vida, su propia órbita...separada de la de su esposo. No hay nada malo con una mujer profesional o una mujer con una carrera; pero lo que pasa es que toda la sociedad nos empuja a separarnos más y más, en donde no tenemos una órbita de una sola carne alrededor de la Palabra. Cada hijo tiene su propio interés y órbita y horario, los padres tienen su propia vida, no se juntan mucho, sólo como que pasan la noche juntos. El esposo tiene un trabajo en que no ve a la esposa por semanas y semanas. Ahora, hay cosas temporarias que se hacen ¿verdad? tal vez por una situación de emergencia. Pero en cuanto a largo plazo, necesitamos ponerle más pensamiento a que las familias empujen juntas, que haya más unicidad. Y si va a ser una familia cristiana, entonces tienen que acostumbrarse a orar juntos, porque eso es lo que los cristianos hacen.

No sé cómo más decirlo. Eso es lo que como creyentes, si tienes bastante que hablar en público, utiliza a tu esposa. Nunca había orado en voz alta en mi vida. Alguien puede decir: “Bueno, lo entiendo, sólo háblale a Dios...y ponle algo de volumen, con tu esposa. No tiene que sonar elegante, es sólo derramar tu alma al Dios que te ama ¿verdad?

Escrituras alrededor de la casa. Deberíamos estar acostumbrados a que la gente que está alrededor de los hijos y los miembros de la familia, gente con la que vives, que digan “la verdad” en voz alta. Si te sientes como que estás predicando, o raro, por decir la verdad en voz alta en tu hogar ¿cómo se va a mover en la comunidad o en el mundo? Entonces no se tiene ni una oportunidad... “tiene que ser domingo o tienen que ser las 10:30 antes de que alguien pueda mencionar algo de la Palabra”. Eso es falso, eso es religión. Paren eso, paren de hacer eso. ¡Ay, por amor de Dios!

Vayamos a Génesis por un minuto, leeremos juntos aquí algunos versículos. Génesis 1 ¿Crees la importancia de este tema? El matrimonio me hace pensar acerca de ese versículo...hay una frase en la Biblia que está en cuatro libros diferentes. Es esa frase de que “el justo por la fe vivirá”. Se menciona en Habacuc, Romanos, Gálatas y en Hebreos. Dios trata de establecer el punto tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. “El justo por la fe vivirá”; esos somos nosotros, los justificados, aquellos a quienes Dios ha justificado, que vivimos por fe. Así es cómo vivimos. Fe es

una de esas cosas que no puede activarse por sí misma. Fe es fe en algo, fe en alguien. No es sólo fe cuando dices: “confío en”. Bueno ¿en qué confías? Bueno, confío en Dios: “Oh, bueno”. Confío en las Escrituras: “Oh, bueno”. Confío en el espíritu de Dios en mí: “Oh, bueno”. Confío en el silbo apacible y delicado de Dios trabajando en mí: “Oh, bueno”. Confías “EN” algo ¿verdad?

El justo vivirá por fe. Cada matrimonio vivirá por fe, si es un matrimonio cristiano, si son dos personas justas. Ese matrimonio debería estar casado en fe, en confianza, en certeza, dependencia en algo, en Dios. ¿Quién es Dios? Nunca hubiéramos oído de D-I-O-S si no estuviera en la Escritura. No puedes conocer a Dios sin conocer Su Palabra. ¡Vale! Si quieres conocer a Dios entonces vuelve a la Escritura, no religiosamente sino espiritualmente y en verdad.

Así es que si el justo va a vivir por fe, si nuestro matrimonio va a estar “casado en fe” es fe en la verdad de la Palabra de Dios. Así es que ¿qué dice la Palabra? Toda la Biblia se aplica al matrimonio, de tapa a tapa, no sólo unos pocos versículos que mencionan a los maridos y a las esposas, no sólo Efesios 5. Toda la Biblia se aplica al matrimonio; cuando habla de ser amoroso, ser pacífico, ser paciente, ser amable. ¿No se aplica esto al matrimonio? Yo diría que sí, de arriba a abajo. Hay una razón porqué el gran misterio, la frase “el gran misterio” realmente sólo se usa en la descripción del matrimonio. Y luego esa frase “el gran misterio” es la frase conectiva en el tratamiento del matrimonio y el tratamiento del gran secreto de un solo cuerpo, de Dios en Cristo en nosotros; judíos y gentiles son coherederos, todos llamados a pararnos juntos. El matrimonio se describe en la Palabra como el epítome (el compendio, el esquema) del cuerpo de Cristo trabajando en unidad, lo que el Nuevo Testamento llama: el gran misterio. El matrimonio y el gran misterio, por diseño, son muy similares.

Estábamos en Génesis 1, en el versículo 26:

²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree [en inglés dice: señoreen, es interesante que esto está en plural. Ya está estableciendo que el plural sea el que tenga el dominio] en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

El “los creó” se refiere al “varón y hembra” así es cómo Dios los creó. Si no hubiera diferencia en género para Dios, ciertamente todos seríamos iguales, Él sólo hubiera hecho un género. Pero hizo dos géneros; podría haber hecho tres o cuatro géneros. Podría haber hecho un género. Hay dos géneros, cuéntelos, están aquí mismo. Si nos agarráramos a algunos de estos versículos en Génesis, resolveríamos muchos de los problemas que los demás sólo hablan al respecto. Versículo 28:

²⁸ Y los bendijo [plural] Dios, y les dijo [plural]: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra [eso requiere un “ellos” ¿verdad?, eso requiere un plural, eso requiere dos: un esposo y una esposa, un hombre y una mujer], y sojuzgadla...

Hay 5 verbos: **fructificad**, **multiplicaos**, **llenad** (esa palabra significa colmar), **sojuzgad** y **señoread**; ese es otro verbo que, ese macho y esa hembra, supuestamente harían juntos. Se suponía que fructificaran, que se multiplicaran, que llenaran la tierra, que la sojuzgaran y señorearan la tierra; ese fue el diseño original. Vemos mucho de eso, incluso en nuestro mundo decadente, en nuestra administración, donde oramos, andamos por el espíritu de Dios, queremos que sea “hágase en la tierra así como en el cielo” tanto como podamos. Creemos lo que la Palabra dice, invocamos e impartimos el poder de Dios en la situación y vemos algo de sojuzgar, vemos algo de dominio. Como un maestro dijo una vez: “si no puedes tener dominio sobre una pila de platos sucios en el lavaplatos, ¿cómo puedes tener dominio sobre espíritus diabólicos? A veces nos salimos de los

linderos en cuanto al dominio. Él quería este “ellos”, estaba preparando a un matrimonio para que administraran Su creación, lo cual es notable.

Veamos el capítulo 2, versículo 16:

- ¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;
¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.
¹⁸ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo...

Él y Dios tenían comunión, pero eso no fue suficiente. Dios no me ha llamado a mí a andar en comunión individual; sino que nos ha llamado a nosotros a que nos atraigamos el uno al otro. La soledad no es suficiente, contigo y Dios. Él puso a mucha gente aquí, para que fueran atraídos a la familia de Dios, el cuerpo de Cristo en nuestra situación; y si es apropiado, por tu libre albedrío, si así lo decides, que te cases. No todos se casan, eso está bien. No todos tienen hijos, eso está perfectamente bien. Aquí no hay una fórmula. La Palabra le habla a una amplia audiencia de gente.

- ¹⁸ ...No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. [Volveremos a revisar esta frase “ayuda idónea”]
¹⁹ Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.
²⁰ Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas [en contraste] para Adán no se halló ayuda idónea para él.

Esta frase “ayuda idónea” en el versículo 18 y en el 20, son dos palabras hebreas diferentes. Aquí la palabra “ayuda” significa “una ayudante”. Realmente se trata de dos palabras hebreas. La palabra “ayuda” significa “una ayudante”. Realmente es lo que Dios le dio al hombre y luego el beneficio de ese regalo al hombre. Se suponía que ella fuera una ayudante idónea. Las Biblias El Nuevo Estándar Americano y Nueva Versión Internacional dicen: una ayudante adecuada para él. Una ayudante que es perfecta para él, dice la Nueva Traducción Viviente. La Biblia de Inglés Básico dice: “Haré una como él, como una ayuda para él”. La Amplificada dice: “Le haré una ayuda adecuada, adaptada, complementaria para él.

Está tratando de decir un sustantivo y un adjetivo, una cosa y luego está describiendo la cosa. Una ayuda es una ayudante. No era bueno que él estuviera solo en esa situación. Dios quiso darle una ayudante que se le complementara, una ayudante idónea para él. Eso es lo que “idónea” significa en hebreo.

Otra versión dice: una ayuda apta para él. Bullinger dice: una ayuda como su contraparte. Una versión dice: una ayuda para que sea su compañera, una socia, dice otra versión. Es una ayuda correspondiente para él, igual y adecuada para sí mismo. *Ish* es el hombre, en hebreo; y ella es *ishshā*. “*Ish e ishshā*”. Una maravillosa pareja, igual en posición, pero diferente en oficio. Ellos eran y son iguales en importancia, pero diferentes en funcionamiento.

Ahora el versículo 21 de este capítulo:

- ²¹ Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

Ahora, Dios pudo haber hecho a Eva, así como hizo a Adán, del polvo de la tierra ¿no tendría eso sentido? Hizo a uno de esta manera y al otro de esta otra manera. Pero eligió hacer a la ayuda complementaria de él, de él. Tomó una de sus costillas. Pudo haberla hecho de muchas maneras.

Es increíble para mí cuando se piensa en la descripción de “una carne” a través de la Palabra, que la mujer salió del hombre. Los siguientes versículos dicen:

²² Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

²³ Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

De hecho, no soy doctor pero leí un artículo recientemente que dice que los huesos de las costillas se regeneran, y creo que son los únicos huesos del cuerpo, no sólo que sanan porque todos los huesos sanan, pero un hueso de la costilla se regenerará si se saca el hueso del armazón de la caja torácica; así como sacar una banana de la cáscara, en donde se deja la cáscara intacta... esto fue lo que leí... que pueden sacar la costilla fuera de la caja torácica y usar ese hueso para otras cosas en el cuerpo, y ese hueso se regenerará, la caja hará crecer otro hueso ahí. Es interesante que—aunque tampoco soy un erudito en hebreo—es interesante que ese es el hueso del cual se sacó. Matthew Henry, un gran teólogo del pasado lo pone de esta forma, él dice: que la mujer fue hecha de una costilla, del lado del hombre. Esto es importante. No hecha de su cabeza, para gobernarlo, ni de sus pies para ser pisoteada por él; sino de su lado, para ser igual a él, bajo sus brazos para ser protegida por él, y cerca de su corazón para ser amada de él”. Creo que ese es un versículo maravilloso. Continúa el 24:

²⁴ Por tanto, dejará el hombre a su padre [ahora, todavía no hay padres ni madres ¿verdad? Es profético que Dios vio lo que venía y tuvo que establecer un principio aquí; y que tanto Adán como Eva serían padre y madre] y a su madre, y se unirá a su mujer...

Él está dejando aquello a lo cual se ha estado apegando. Él y la mamá han estado apegados por un tiempo, cuando se piensa en el espermio y el óvulo, el vientre y los nueve meses... se ha estado muy apegado al papá y a la mamá ¿verdad?; pero se le pide al hombre que deje eso. Y no se refiere a dejar sólo geográficamente; he visto gente que se fue geográficamente pero nunca dejó a sus padres. He visto a gente que viven con sus padres y aún así “han dejado” bíblicamente, porque el dominio de la mamá y del papá ya no están sobre el hombre para que gobierne a su familia. Así es que “se unirá a su mujer y serán una sola carne”. Versículo 25:

²⁵ Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

Estaban absolutamente expuestos el uno al otro en toda forma, podían hablar acerca de cualquier cosa, podían profesar su alma acerca de cualquier cosa, sin problemas. Pero el “unirse” es unirse como pegamento, estar pegados como pegamento. Piensas en versículos como Salmos 119:31 donde dice: “Me he apegado a tus testimonios; Oh Jehová, no me avergüences”. Deberíamos estar pegados a la Escritura así como estamos pegados a nuestro cónyuge. Eso es lo que nos junta.

Piensas en Hebreos 13, versículo 4, la primera parte de ese versículo: “Honroso sea en todos el matrimonio”. La Biblia Amplificada lo empieza diciendo: “Que el matrimonio sea celebrado en honor (estimado digno, valioso, de gran precio, y querido sobre todo).

Mi entrenamiento es en arquitectura, y me tomó 8 años obtener la licencia de arquitecto, considerando el estudio, la práctica, las pruebas... toma como 8 años tener la licencia ¿Cuánto te toma obtener la licencia de matrimonio? Como 8 minutos. ¿Qué es más importante? 8 años para obtener algo seglar necio, para poner en tu billetera; y 8 minutos para obtener una licencia de matrimonio. Creo que tenemos que ayudar a las parejas y tenemos que ayudar a la gente joven a que mucho antes de casarse tienen que pensar en estas cosas ¿verdad? Se aprende bastante durante el matrimonio, también se puede aprender antes de llevarlo a cabo. Así es.

Veamos rápidamente Efesios 5. A través del tiempo, te haces muchas preguntas, a ti mismo... estoy tratando de atizarte un poco para que recuerdes que el diseño divino del matrimonio, es algo de lo que todos tenemos que hablar; y aunque haya muchos matrimonios que no hayan funcionado en nuestra cultura, Dios nos bendice a todos, todos tenemos fallas. Cada vez que ves un matrimonio al que quieres poner en un pedestal, piensas que realmente lo lograron...pasen un poco de tiempo con esas personas, en ese pedestal...mientras más cerca ves a alguien, más frágil somos. Todos los creyentes necesitamos un salvador, todo matrimonio necesita un salvador ¿bueno? No vamos a abrillantar nuestros matrimonios tanto que no necesitemos un salvador ¿ya?

Si la comunión no es en tu casa, cuando te estás preparando para ir a la comunión, puede que te sorprendan algunas de las cosas que dijiste y cómo actuaste y cómo manejaste a 120 km por hora a la comunión, y viste más milagros en el camino a la comunión que después que llegaste ahí. Pasaste todo tu tiempo de oración mientras ibas ahí para llegar ahí. Hay mucha humanidad y mucha fragilidad en la vida humana. Eso no es nada por lo cual avergonzarse, sólo magnifica la necesidad por el señor Jesucristo, nuestro salvador, el salvador de todo matrimonio; el foco de todo matrimonio: el señor Jesucristo.

Aquí en Efesios 5, versículo 21 habla de cómo dos creyentes se tienen que tratar el uno al otro. Dice:

²¹ Someteos unos a otros en el temor de Dios.

El texto dice: de Cristo, en reverencia a Cristo. Nos sometemos a todos en una habitación, nos sometemos unos a otros en la reverencia por el señor Jesucristo; cada uno de nosotros. Así es que en una comunión de creyentes ya estás acostumbrado a hacer eso, así es que no es una idea rara para cuando te casas. “Someterse” no es una palabra popular en nuestra cultura ¿verdad? “Matrimonio” tampoco es una palabra popular. Al adversario le encantaría eliminar el matrimonio por completo ¿cierto? y sólo dejar que cualquiera se conecte con cualquiera, en cualquier momento, por cualquier cosa. Pero Dios lo diseñó de una manera diferente. Se nos ha dicho que éstas son ideas o términos anticuados. En un 20 % la gente no lee la Escritura porque es anticuada...oh eso es de antaño, hablaban así en la época de la Biblia. ¿Saben? Lo siento, si traes a colación el matrimonio, no te cases si no lo quieres hacer a la manera de Dios; pero si te quieres casar ¡bum! Está aquí mismo. Así es que nos sometemos unos a otros, nos ponemos bajo el otro amorosamente, eso es sumisión y hacemos eso unos con otros.

Hay dos cosas en esta sección que dice que haga una mujer—una esposa, hay ocho cosas para que el hombre—el esposo—haga...hay algo errado ahí ¡ah!... ¿Saben qué es cómico? A menudo cuando me siento y leo estas cosas, especialmente si estoy haciendo una consejería...si el esposo lee esto ¿en qué versículos se enfoca él? “Eso que ella debe hacer y que no está haciendo” Y ella lee y dice “Bueno, qué hay de las cosas que tú no estás haciendo” Se salta justo hasta los versículos de los que ella tiene algún control. En el matrimonio, no tienes ningún control sobre lo que ella está pensando ¿qué vas a hacer? ¿subir a su cerebro, maniobrar un cambio e ignorar al hombre tras la cortina? Ella va a pensar lo que quiera pensar, pero tú la puedes inspirar. El matrimonio es una inspiración de amor, es una motivación a amar. Es un esfuerzo a darse más, como la vieja caricatura de dos ratones ingleses: “usted primero; no usted primero” de allá para acá. Eso es el matrimonio, es dos personas tratando de darle más al otro, no de usarse el uno al otro: “quiero esto, quiero lo otro” ¡No! Quiero ser el rey de mi castillo. Quiero ser el rey de mi casa. ¿Sabes cómo llego a ser el rey? No demandando que quiero ser el rey, eso no funciona mucho ¿Alguna vez han tratado eso? Lo que me hace el rey es hacerla a ella la reina. Si la trato como la reina, y la cuido y la acomodo como a la reina, entonces ¡bum! de pronto miro en el espejo y tengo una corona en la cabeza.

El matrimonio es un recibir, no un tratar de tomar; si tratas de tomar...no funciona, lo rompes. Y nunca se trata de represalias en el matrimonio...Bueno ella me hizo esto, así es que yo voy a... Oigo esto todo el tiempo en consejería a matrimonios. “Ella me hirió, por lo tanto estoy justificado a

herirla un poco más” y así pasan años tomando turnos, de acá para allá ¿Qué pasa con eso? El matrimonio es un festival del perdón. Perdonar es cancelar la deuda, “tú me debes a mí, yo te debo a ti”...no, es la cancelación de una deuda. “Ella me hirió, así que ella me debe”. Es la cancelación de una deuda. “Él me hirió, hace 28 años me dijo esto” ¿Para qué acarreas eso? Cancela la deuda ¡bum, bum! Págala por completo. Es una parada firme roja, roja por la sangre del señor Jesucristo. Pagada por completo, deuda cancelada...eso es lo que es perdonar. Deja de decirte a ti mismo, acerca de toda esta gente que te ha herido en la vida, que te deben...probablemente la mitad de ellos ya están muertos. ¡Déjalo irse! Porque, de todas maneras, ellos no están pensando en eso.

El matrimonio es un festival del perdón, es una celebración de “dejarlo pasar”. Esta mujer con la que estoy casado es una maestra en dejar pasar cosas. Podemos tener un pequeño lío en la cocina, acerca del color de la cerámica, siempre son cosas importantes como esas. Hemos llegado al punto en que no acarreamos cosas, ni por 15 minutos. Y ese es uno de los grandes problemas que vemos en el matrimonio. La gente acarrea cosas, no sólo por días, sino por años: “Recuerda cuando me heriste, recuerda lo que dijiste, recuerda lo que no hiciste, recuerda cómo dijiste eso, recuerda cómo me miraste” ¿qué es eso? Déjalo pasar. Yo ni lo acarreo por 15 minutos. Si ella me dice algo raro, como dijo ayer—un ejemplo fresco—como por la cincuentava vez: “¿tienes que lavarte las manos en el lavaplatos de la cocina? Ya sabes, ella está ocupada haciendo todo tipo de cosas; y yo estoy ahí y necesito lavar mis manos: “salgan todos de mi camino”, tenemos otros lavatorios en la casa, pero me tengo que lavar las manos ahí. ¿Saben? No acarreamos cosas como esas, ni por un minuto. Edificamos un caso en nuestra mente, como hace la mente natural, por 15 segundos, y luego decimos: “eso es tonto”. Y luego lo desechamos, lo dejamos pasar.

Cristo en mí es bien importante, pero ¿sabes qué? en la relación de “una sola carne” el Cristo en ella también es bien grande. Si creo en Dios y en el espíritu de Dios, tengo que creer que Dios está trabajando en esta mujer. Creo que las cosas que dice son inspiradas por Dios ¡cuento con eso! Quiero verla parada en el *Bēma* y que reciba recompensas. ¿Ven? Es importante cómo vivimos...así como vamos, no vamos a llegar a Efesios.

La manera en que el esposo guía debe asegurarse que Dios es primero, que la Palabra está viva en la familia, y que el señor Jesucristo es el foco de la familia. Quiero ver las nueve manifestaciones del espíritu en operación, en mi hogar. No sólo en una reunión de comunión. No está hecho para reuniones; “la reunión más abundante”, no es así como nos llamamos. Nos llamamos “una comunión, una familia”. Así que quiero ver las nueve manifestaciones vivas en la vida de mi esposa, cada una de ellas. Quiero ver los nueve frutos del espíritu, que la benefician a ella y benefician a los hijos. Quiero ver todo lo que se habla en la Palabra, especialmente en cuanto a nuestra administración, la administración del misterio. Quiero ver todos esos principios vivos en nuestro matrimonio; todas aquellas cosas en que piensas acerca del cuerpo cristiano, así como gracia. Necesito ver favor divino en nuestro matrimonio. Cuando se habla de un cuerpo debería ser un cuerpo con nosotros también. El ser cabeza, no es algo popular hoy en día, pero la Palabra dice que el esposo necesita proveer el ser la cabeza en la familia, de la misma manera como el señor Jesucristo es la cabeza del cuerpo. Si no te gusta, quéjate con la administración. Los dones singulares que tenemos en la relación del matrimonio es como los dones singulares que tenemos en el cuerpo de Cristo.

La verdad es lo que está al centro, así como en el cuerpo de Cristo. Para tener un gran matrimonio se requiere andar por el espíritu, y se requiere andar por el espíritu para ser un creyente efectivo. Nos animamos el uno al otro: “¡Vamos, vamos, lo estás haciendo muy bien!” Y así es cómo lo hacemos en el cuerpo de Cristo. A la gente que tiene diferentes dones que nosotros no tenemos, también los animamos. El misterio en el cuerpo es como los creyentes.

Aquí Efesios 5: 22-33 es maravilloso. Le dice a la mujer que se someta al esposo en el versículo 22, y también en el versículo 33 dice que lo reverencie o respete al marido. Luego hay una larga lista

para el marido, los 8 mandamientos del esposo, en el versículo 23 dice que él es la cabeza, da dirección y supervisa. En el versículo 25 dice que el esposo ha de amar a su esposa con amor *agapē*, el tipo de amor de Dios. En el versículo 28 el esposo tiene que amar a su esposa como a su propio cuerpo, eso es bien serio, amamos a nuestra esposa así como cuidamos nuestro cuerpo. A veces paramos de cuidar nuestros propios cuerpos, y también paramos de cuidar a nuestra esposa, hay una conexión interesante ahí; desafortunadamente si dejamos pasar en ese aspecto, también dejamos pasar en el otro.

El versículo 29 dice que el esposo tiene que sustentarla, eso es promover el crecimiento de su esposa, para ayudarla a crecer a una madurez plena. En el mismo versículo dice que la cuida, eso es ablandar por calor, calentar e incubar con amor, para llevarla a donde ella necesite. Como esposos, entibamos su vida. El próximo versículo 31 dice que los esposos han de dejar a su padre y a su madre, con una separación de influencia física o separación que no excluye consejo, pero sí incluye soberanía en un matrimonio. Lo dejas pasar, porque estás en un capítulo diferente, en una época diferente. El versículo 31 también dice que se unirá a su esposa, se pegará a ella como pegamento, sin separación. Y han de llegar a ser una sola carne, se mezclarán, en donde cada persona da el 100 porciento y recibe el 100 porciento.

Así es que estos son algunos de los puntos destacables. Ciertamente hay otros lugares en la Palabra, como en 1 Pedro 3:7 que dice que son “coherederos de la gracia de la vida”. Esa es la palabra que se usa en Efesios 3:6 para describir el gran misterio, coherederos. Bueno, en el matrimonio somos coherederos de todo lo que Dios nos ha dado. ¿Ven? Si ella está herida, yo estoy herido. Si yo estoy herido, ella está herida. Si le pasan cosas grandiosas a ella, entonces cosas grandiosas me pasan a mí, porque es asunto de “una sola carne”. Si ella tiene una necesidad ¡hombre! yo también tengo una necesidad, ese día; y vive-versa. No se puede separar, no son dos órbitas, es una órbita. Dos mentes, una carne.

Sólo quería resaltar algunos de esos aspectos, la grandeza de lo que Dios ha diseñado es un estándar bien alto, pero Él nos va a amar, nos va a perdonar, nos va a agradecer en tanto lo hacemos juntos.

¿Por qué no oramos juntos? Padre celestial lleno de gracia, en el nombre de Jesucristo, te agradezco por todos los santos hoy aquí, y gracias por su entendimiento y su habilidad de asir la verdad de la Palabra de Dios, y en tanto la compartimos, que puedan entender cómo se aplica a su situación singular, no importa la edad, ni la época de la vida que estén viviendo ahora.

Padre, que podamos suplir el amor del uno por el otro, la ternura entre nosotros, la compasión entre nosotros y que seamos edificados por el diseño de tu Palabra para el matrimonio, y todo lo demás que diseñaste tan maravillosamente. Así es que, Padre, estamos honrados de leer tu Palabra, estamos honrados de sentarnos al lado de la gente más grandiosa en la faz de la tierra. Y Padre gracias por la luz que enciendes en frente de nosotros y por un nuevo año por delante, que nos llega, en que la victoria es nuestra nuevamente en este año. Te elevo este año, que protejas a tu gente cuando viajan, que los cuides. Padre, si el señor se demora, tenemos un gran año por delante, estamos entusiasmados por ser parte de esto y lo esperamos con interés, mientras trabajas en nosotros, en el nombre de Jesucristo. Amén.